



Conmovido como el seno de María,
en camino con los magos
y mis dudas enredadas a las de José.

Mi rechazo junto a Herodes
(¿por qué ocultarlo? *Ten piedad*),
miedoso con los pastores
y mi brillo solo como la indicación
de aquella estrella *fugaz*.

Alegre entre los ángeles,
atento como la mula y el buey
y pequeño, al lado de un niño pequeño.

Así te espero, así quiero esperarte
como el Belén viviente
que tú, Señor, eliges ser conmigo.

